



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Marzo 3, 2024.

EL ARRANQUE.

“Pretender suceder a AMLO es como aspirar a ser capitán del TITANIC después de que le pegó el iceberg” Manuel J. Jauregui.

Oficialmente iniciaron las campañas electorales, aunque el presidente, que como señala Andrés Clarión: *“se sube todas las mañanas a un escenario a grillar, vacilar y ejercer la politiquería”*, vive permanentemente en ‘modo campaña’ para sí mismo o para el miembro de su partido que lo requiera. Siempre ‘en forma’ y en guardia para echar pleito, ofender, o ridiculizar a quién lo contradiga de palabra, obra u omisión y para impulsar a quién le llena el ojo y le satisface el ego (aunque se salte las reglas para ello), no hay duda entonces, de que, ya inaugurada la temporada electoral, empleará todas sus mañas para intervenir en la elección a favor de su causa, pésele a quien le pese.

Prometer no empobrece y durante 90 días atestiguaremos: ofrecimientos, maravillas y deseos por parte de los tres aspirantes a ocupar la silla presidencial. Así ha sido siempre y no será diferente en esta ocasión. Ni la mejor buena voluntad de los contendientes sería suficiente para cumplir todo lo que necesita el País y que los votantes queremos oír. No obstante, hay de ofertas a ofertas, de campañas a campañas y de apoyos a apoyos. Ahí reside el detalle.

La popularidad de AMLO resultado de su carisma, de la candidez de muchos mexican@s que confían en sus dichos y hechos matizados de fanatismo, delirios y rencores entre mágicos y mesiánicos, de la constante manipulación emocional que martillea las mentes diariamente, se pavonea de violar la Ley y no sufrir consecuencias, esa popularidad, va en sentido opuesto a la efectividad de su gestión. Construir el segundo piso de la transformación equivaldría, entre otras cosas, a seguir respetando a delincuentes y menospreciando víctimas; continuar ejecutando obras mal planeadas, deficitarias y hasta peligrosas; mantener pleito con tirios, troyanos, socios comerciales y países no afines; concentrar todo el poder en una persona; despreciar la separación de Poderes; dismantelar las instituciones; inocular para adoctrinar; dividir para vencer.

Endeudado, confrontado, enfermo y altamente violentado dejará AMLO el País a quién lo suceda. Los berrinches, delirios y obsesiones del mandamás se han instalado en la parte más oscura de nuestra idiosincrasia, nos han puesto etiquetas dividiéndonos en buenos y malos, nos han dado pretexto y razón para ser hostiles, cínicos y violentos y todo, para pasar él a la historia a como dé lugar. Urge un liderazgo inteligente, honesto, efectivo y consagrado a servir a México y no a servirse de él. De aquí somos o aquí llegamos y queremos permanecer, mejorar, vivir en paz, ser menos desiguales, más comprometidos, mejores ciudadanos, mejores seres humanos. Vendrán muchas descalificaciones y pleitos en los meses venideros, confío en que triunfe la razón sobre la víscera, el sentido común sobre la manipulación, la sensatez sobre la obcecación, el sentido del humor sobre la amargura, pero sobre todo el amor a esta Patria que tanto nos ha dado y con quien estamos en deuda.

“La Autoridad Moral se gana cumpliendo la Ley” F. Balaunzarán.